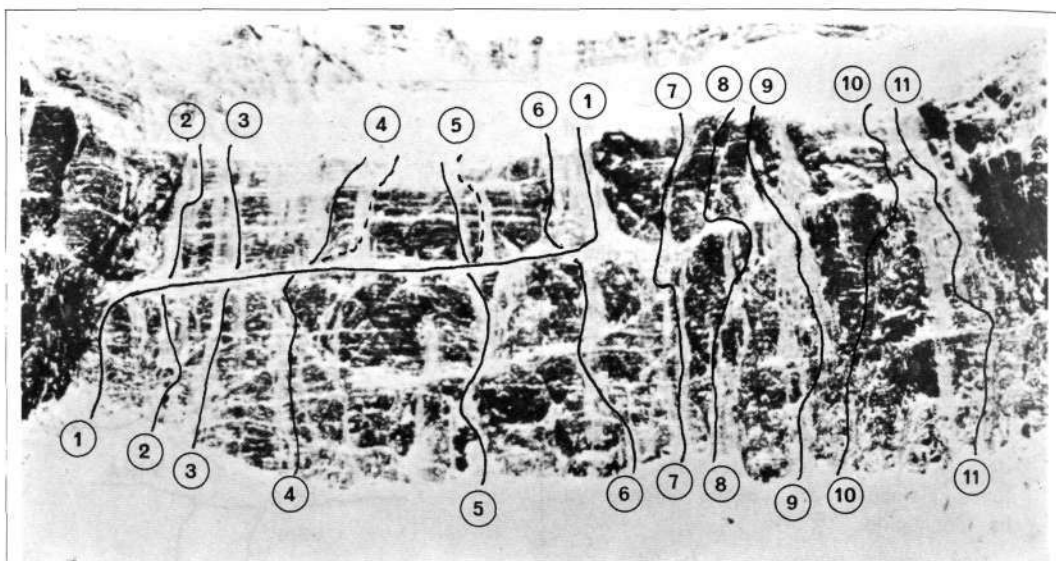


GAVARNIE, ¡al rico Polo helado!

J. L. Zuloaga

«Hemen nago jesarririk, eta itxaroten, nire inguruan ohol zahar apurtuak ditudala; eta erdi idatziriko ohol berriak ere bai. Noiz helduko ote da nire ordua?».

F. Nietzsche



VIAS DEL MURO DE GAVARNIE

Nombre	Dificultad	Desnivel	1.ª ascensión	Primeros ascensionistas
1 VIA DE MYSTIQUES	M. D.	200 m.	8-II-77	D. Julien R. Munsch
2 BANANA SPLIT	M. D.	200 m.	21-I-79	J. C. Ilhero D. Julien
3 FREEZANTE	M. D.	200 m.	18-I-80	D. Julien (solo) R. Despiaud
4 PANNEAU CENTRAL	D. Sup.	230 m.	23-II-80	M. Fabro M. Boulang
5 FLUIDO GLACIAL	E. D.	250 m.	III-78	D. Julien F. Tomas
6 ICE FOLLE	E. D. Inf.	300 m.	3-II-80	D. Julien S. Zebroski
7 BANZAYOUS	E. D. Inf.	300 m.	15-III-77	D. Julien R. Munsch
8 ADRENALINA	E. D.	300 m.	29-I-80	P. Dufaur D. Julien
9 LA RUFLETTE	E. D.	300 m.	2/3-III-79	J. C. Ilhero D. Julien
10 L'EAU! L'EAU! L'EAU LÁ!	M. D.	300 m.	21-II-80	T. Bedel, B. Prat D. Julien
11 L'ESSUIE - GLACE	E. D. Inf.	300 m.	22II-I-79	J. C. Ilhero D. Julien

PROLOGO

Hace ya unos veinte años que en Escocia, concretamente en la región del Ben Nevis y los Cairngorms, se practica la escalada de cascadas heladas. Como casi siempre, los anglosajones marcan el ritmo en la evolución de las técnicas del alpinismo.

Esta modalidad de escalada en hielo extrema se fue imponiendo, y de la región del Ben Nevis se trasladó a U.S.A., los Alpes, Noruega y otros lugares.

En los Pirineos existe un lugar ideal para su práctica: el circo de Gavarnie, cuyas cascadas permanecen heladas todo el invierno debido al aporte de los nevados superiores y a que no les da el sol en todo el día. Allí tenemos un amplio conjunto de escaladas glaciares de gran dificultad sobre un hielo en general de muy buena calidad. Es desde luego un sitio idóneo con vistas a adquirir un buen entrenamiento de cara a enfrentarse con escaladas glaciares de alta envergadura. Acabaremos por encontrarnos en las pendientes de hielo de 70° como en casa.

La condición fundamental para la escalada en hielo extrema es la serenidad. Dado que el seguro normalmente es precario, la norma es que el primero de cuerda no debe caerse. Por tanto es primordial no ponerse nunca nervioso, pues entonces se anclarían los piolets de cualquier forma con grave riesgo de resbalón y caída. Es importante aprender a descansar colgando de los piolets, pues en un largo de cuarenta metros casi vertical sobre las puntas delanteras acaban «cantando las bolas» de verdad. Es importante también ir conociendo las herramientas de que se dispone pues, por ejemplo, muchas veces requiere gran esfuerzo sacar un piolet «demasiado bien» anclado. Otro detalle a tener en cuenta es el de no clavar los piolets demasiado juntos pues, al sacar uno de ellos, el hielo se puede resquebrajar haciendo que el otro se salga y caigamos... etc.

Para este tipo de escaladas, dada su exposición, es muy importante el material y la técnica utilizados. Es necesario llevar piolet y martillo-piolet de pico curvo y

mango corto especiales para la técnica de piolet-tracción (1), y puede ser interesante llevar además un martillo de hielo clásico para, en tramos verticales, poder quedarse colgado de los otros dos a la hora de meter o sacar un tornillo.

Los tornillos que mejor van son los llamados de tacos y los tubulares de media caña, que hacen buen servicio en cualquier tipo de hielo.

Los meses mejores para escalar en Gavarnie son enero, febrero y la primera mitad de marzo, cuando el espesor del hielo es suficiente y todavía no existe peligro de que se derrumbe una cascada a consecuencia del deshielo.

Para que no os pase como a nosotros en la primera visita, que no sabíamos dónde nos metíamos, incluimos un croquis de las principales vías abiertas en el muro de la Cascada.

(1) Son de este tipo las parejas: «Ice-six» de Charlet, «Chacal» de Simond, «Terrodactilos» de Peck, Forrest, etc.

PRIMERA VISITA

Chamonix ha quedado lejos, casi mil kilómetros para acabar en esta nevera en el circo de Gavarnie.

Las cascadas del Muro están en no muy buenas condiciones; nos han dicho que las capas de hielo sobre la roca son de menos de diez centímetros. De todas formas mañana vamos a probar suerte, aunque sea haremos nuestros pinitos por la base.

¡Piii... Piii... Piii!!, suena el despertador; nosotros ni nos enteramos. Dormilones viciosos, para cuando salimos ya ha amanecido.

Nos vamos acercando a la base del Muro y de paso fichamos una posible ruta, aunque vamos poco convencidos.

Ya en la base: miradas a lo alto, cagadita, cigarrito..., en fin... bueno, de todas formas podemos hacer un largo y luego rapelar. Dejamos aquí la mochila con los plumíferos y otras cosas, pues, total...

Ya hemos hecho el primer largo, diez metros verticales y otros treinta entre los 60° y los 80°. La capa es delgada pero el hielo es magnífico... estamos eufóricos, ¡hale!, otro largo más... y así, poco a poco, nos vamos alejando del suelo, un metro a la izquierda, ahora un poquito a la derecha: buscamos el hielo de mayor grosor y consistencia.

Perdemos siempre mucho tiempo intentando montar reuniones un poco sólidas, pues con la delgada capa de hielo es difícil encontrar dónde meter un buen tornillo. Quizá alguna clavija extraplana en la roca que emerge y los piolets bien anclados llegan a ofrecer alguna confianza.

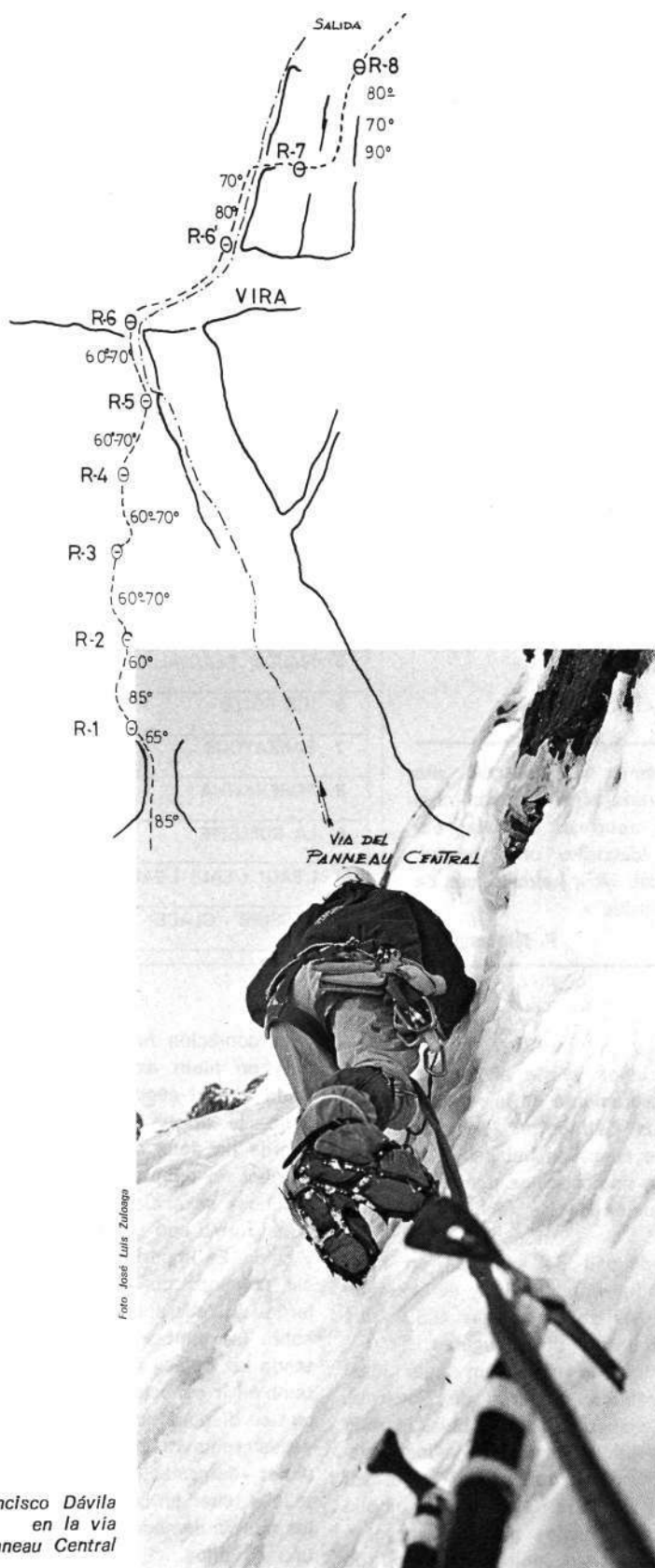
Los largos los damos a pelo. Como mucho, en algunos, un seguro intermedio que quizá sólo sirve para restablecer el equilibrio psíquico y rebajar un poco los efluvios de la adrenalina; en estas condiciones ya es bastante.

Tras siete largos, estamos al pie del muro terminal de unos setenta metros. Se ve impresionante, ¡bueno, ya nos las arreglaremos!

La última reunión parece bastante segura; a pesar de todo pasamos verdadero miedo. El último largo es muy sostenido y con un hielo pésimo; Patxo hace un buen trabajo y por fin nos podemos relajar sobre la nieve en lo alto del muro, compartimos el último cigarrillo, y nuestros gritos de alegría son contestados por Mertxe y Sandra desde abajo.

Abriendo huella con la nieve hasta la rodilla vamos bordeando los Serradets, la garganta seca... abajo un hornillo y un poco de nieve se transformarán en agua... ¡Qué tontería!

PANNEAU CENTRAL



Francisco Dávila
en la vía
Panneau Central

Vía M. D. inf. situada a la izquierda del Panneau Central, 280 m., realizada el 5 de enero de 1982 por

Francisco Dávila
José Luis Zuloaga

SEGUNDA VISITA

Un par de semanas más tarde estoy de nuevo en Gavarnie; esta vez somos una auténtica representación de jóvenes carrozas. Bajamos del mal tiempo del Vignemale. ¡Maldito viento Sur que pone al invierno patas arriba!

Con una preciosa noche subimos hasta el circo. Allí, en la casita que hay pasados doscientos metros del hotel, nos instalamos cómodamente. Tenemos montones de velas y esto acaba pareciendo una cripta medieval; entre sombras chinescas, como si se tratara de un rito, vamos preparando el material para mañana.

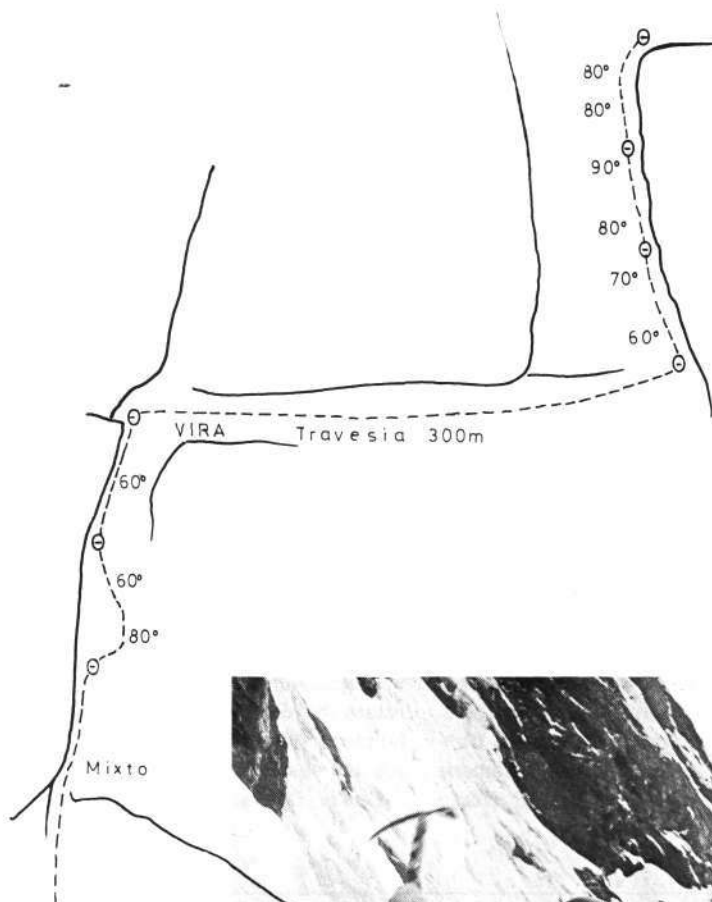
Cuando nos levantamos el tiempo es malo, la confabulación de San Txubasco sigue en marcha. Nos pasamos el día jugando en la base de las cascadas, aguantando duchas de nieve polvo, vamos intercambiándonos las herramientas para compararlas. Se coge gustillo a esto del hielo vertical... un gusano empieza a roernos el estómago. ¡A comer!, que mañana será otro día.

La noche está rasa, allá vamos. Ha amanecido cuando andamos por la base de la pared pensando en qué vía meternos. Decidimos ir a la de «Los Místicos», la primera cascada que se hizo en Gavarnie ya en el 77.

El primer largo está en mixto guarrazo, amenazadores «chupa-chups» cuelgan como espadas de Damocles sobre nuestras cabezas. Después ya todo es hielo aunque en algunos sitios bastante putrefactos. Cuando llegamos a la vira central vemos las nubes que vienen por el valle, al rato está nevando y pronto caen a rachas verdaderas cascadas de nieve polvo por la pared. En fin, aquí está el tiempo del Norte que tanto queríamos. ¡Olé San Txubasco! La parte superior está muy empinada, la niebla y la nieve que cae contribuyen a dar un ambiente de gran pared. La escalada, realmente emocionante, se ve amenizada por el ruido de los desprendimientos que se producen en la gran cascada. Las rocas de la derecha tienen pequeños nichos donde montar sólidas reuniones; siempre es un alivio.

Cuando salimos al final de la escalada no se ve tres en un burro, la nieve cae mansamente en copos enormes, la niebla prieta y densa se confunde con el suelo. ¿Vamos subiendo o bajando? Caminando a media ladera, hasta eso es difícil de distinguir; el cansancio de las bolas al abrir huella nos da una pequeña pista. ¡Full conditions! que dice Kike... al final se abre la niebla un rato y divisamos la copa del gran pino solitario que nos marca el camino dle valle.

VIA DE LOS MISTICOS



José Luis Zuloaga
en la vía
De los Místicos

Vía de los Místicos M. D. 250 m., realizada el 2 de enero de 1982 por

Kike de Pablo
Emilio Hernando
José Luis Zuloaga

A la búsqueda de nuevos itinerarios

POR TIERRAS DE LABURDI

MONDARRAIN (750 m), PEÑAS DE ITXUSI (629 m) y ARTZAMENDI (926 m)

Jesús Mari Alquezar

Como si tuviéramos prisa, como si aquí acabara nuestra vida montañera, o las montañas desaparecieran de la tierra, preparamos a primeros de diciembre otra escapada a Iparralde, más exactamente a Laburdi. Estamos al tanto de que en cualquier momento el cambio de tiempo truncará nuestros planes. Tras una semana luminosa y soleada, el viernes el viento

cambió al Sur elevando la temperatura. El barómetro baja de prisa. La Meteo anuncia la llegada de un frente frío por el Noroeste que dará las primeras precipitaciones del invierno. Aún así osamos desafiar la naturaleza a expensas de un error de «los hombres del tiempo», cada día más ciertos en sus pronósticos.

Desde Donosti nos presentamos en el

barrio bajo de Itsasu en una hora y cuarto. Está situado a 30 Km. de St.-Jean-de-Luz (Donibane Lohitzun), donde se toma la carretera del interior para por Ascain, St. Pee y Espelette llegar a Itsasu, donde se alza la preciosa iglesia rodeada de algunos caseríos. La iglesia es clásica, de las que encontramos en Iparralde, de torre rectangular y con adjunto cementerio con

MAPA DE SITUACION

